

5



EL SEMEJANTE SIN SEMEJANTE
SAN IGNACIO DE LOYOLA,
Patriarca de la Compañia de JESVS.

S E R M O N

PREDICADO EN SV DIA,
y en su Colegio de San Antonio
de Lisboa Año de 1669.

P O R E L

Padre Antonio Vieira de la Compañia de Iesus:

TRADUCIDO
DE PORTVGVES EN CASTELLANO

P O R

Vn Religioso de la misma Compañia de Iesus.

R. R. N. E. L. C. T. Z. O. O. O.

Impreso en Valécia, en la Oficina de Nicolas Droget año 1680.

Handwritten text at the bottom of the page, possibly a library or collection mark.

EL SEÑALANTE SIN FINE
SAN IGNACIO DE LOYOLA
Párrafo de la Compañía de Jesús

S E R M O N

PRONUNCIADO EN IV DIA
y en la Colegio de San Antonio
de Lisboa Año de 1683.

P O R E L

Padre Antonio Vieira de la Compañía de Jesús

TRADUCCION
DE PORTUGUES EN CASTELLANO

P O R

Don Juan de la Cruz de la Compañía de Jesús
Escritor de la Real Academia de la Lengua

Impreso en Valencia en la Oficina de Don Juan de la Cruz de la Compañía de Jesús
en el Año de 1700.

S E R M O N

D E

SAN IGNACIO DE LOYOLA:
FVNDADOR DE LA COMPANIA DE IESVS,Predicado en el Colegio Real de San
Antonio de Lisboa.

Por el Padre Antonio Vieira de la Compañia de IESVS.

Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.

Lucæ. 12.

§. I.



ADMIRABLE es Dios en sus Santos; pero en el Santo que oy celebra la Iglesia, singularmente es admirable. A todos los Santos manda Christo en este Evangelio, que sean semejantes à hombres. *Et vos similes hominibus:* Pero assi como ay grande diferencia de hombres, à hombres; assi va mucho de semejanças, à semejanças. A los otros Santos, manda Christo, que sean semejantes à los hombres, que sirven à los señores de la tierra: *Hominibus expectantibus dominum suum.* A

2
San Ignacio, le manda Christo, que sea semejante à los hombres que sirvieron, al Señor del Cielo. Quanto và del Cielo à la tierra, tanto và de semejanza, à semejanza. A los otros Santos, puso Christo en la mano este Evangelio, y dixoles: Servidme assí como los hombres sirven a los hombres: à San Ignacio puso en las manos vn libro de las vidas de todos los Santos, y dizele: Sirveme assí como estos hombres me sirvieron a mi. Fue el caso. Yacia San Ignacio (no digo bien) Yacia Don Ignacio de Loyola mal herido de vna bala Francesa en el sitio de Pamplona: Y picado como valiente de aver perdido vn Castillo, fabricaba en el pensamiento por las medidas de sus espiritus, otros Castillos mayores. Ya le parecia poca defensa Navarra, poca muralla los Pirineos, y poca conquista Francia. Considerabase Capitan, y Español, y rendido; y el dolor le traia a la memoria, como Roma en Scipion, y Cartago en Anibal, fueron despojos de España: los Cides, los Pelayos, los Viriatos, los Lusos, los Geryones, los Hercules, eran hombres con cuyas heroicis comparaciones lo animaba, y lo inquietaba la Fama: herido mas de la reputacion de la patria, que de sus propias heridas. Cansado de batallar con pensamientos tan grandes, pidio vn libro de Cavallerias para passar el tiempo: mas, ò Providencia divina! vn libro que solamente se hallò, era de las vidas de los Santos. Bien pagò despues San Ignacio en libros, lo que a este libro devio. Pero atended quanto importa la leccion de los buenos libros: Si el libro fuera de Cavallerias, saldria Ignacio vn famoso Cavallero: Fue el libro de vidas de Santos, saliò vn gran Santo. Si leyera Cavallerias, saldria Ignacio vn Cavallero de la ardiente espada: leyò vidas de Santos, saliò vn Cavallero de la ardiente antorcha: *Et lucerne ardeates in manibus vestris.* Tomò Ignacio en las manos el libro: leyò al principio con desgana; poco despues sin fastidio; vltimamente con gusto; y de alli adelante con hambre, con ansia, con cuidado, con desengaño, con devocion, con lagrimas.

.. Estaba atonito Ignacio de lo que leia, y de ver que avia en el

el mundo otra milicia tan nueva para el, y tan ignorada; porque los que siguen las leyes del apetito, como se rinden sin lucha, no tienen conocimiento de la guerra. Ya le parecian mayores aquellos combates, mas fuertes aquellas resistencias, mas ilustres aquellas hazañas, mas gloriosas aquellas vitorias, y mas para apetecer aquellos triunfos. Resuélvese a trocar las armas, y alistarse debaxo de las Vánderas de Christo: Y la espada, de que tanto se preciaba, fue el primer despojo, que ofrecio a Dios, y a su Madre en los Altares de Monserrate. Aceptad, Señora, esta espada, que como se tienen de rebelar contra vos tantos enemigos; vendrà tiempo en que sea bien necesaria, para defensa de vuestros atributos. Leia Ignacio las vidas de los Confesores: y comenzando como ellos, por los desprecios de las vanidades: arroja el cosefete desnuda las galas, y como se iba desnudando el cuerpo, se iba armando su espíritu. Leia las vidas de los Anacoretas: Y ya suspiraba por los desiertos, y por verse metido en vna cueva de Manresa; donde sepultado acabase de morir al Mundo, y comenzasse a vivir, ò a resucitar a si mismo. Leia las vidas de los Doctores, y Pontifices, y (auunque no le aficionaron las mitras, ni las tiaras) toma resolucion de aprender para enseñar, y a comenzar los rudimentos de la Grammatica entre los niños, conociendo que en treinta y tres años de corte, y guerra, aun no avia comenzado a ser hombre. Leia las vidas, ò las muertes valerosas de los Martires, y con sed de derramar la propia sangre, quien tenia deramada tanta agena, se sacrifica a ir a buscar el martirio en Ierusalem, ofreciendo las manos desarmadas a las esposas, los pies a los grillos, el cuerpo a las mazmorras, y la garganta a los alfanges Turquescos. Leia finalmente las vidas, y las peregrinaciones de los Apostoles; y sonando mejor que todo a sus oídos las trompas del Evangelio, toma por empresa la conquista de todo el Mundo, para dilatar la Fè, para tugerlo a la Iglesia y para levantar nuevo edificio sobre los cimientos, y las ruinas que antes tenian. Esto era lo que Ignacio iba leyendo,

4
y esto lo que juntamente iba trasladando en sí, y imprimiendo dentro de su Alma. Mas quien le dixera entonces al nuevo Soldado de Christo, que notase en aquel libro, el dia de treinta y vno de Julio: que adbirthiese bien, que aquel lugar está vacío, y que supiese: que la vida del Santo, que allí faltaba, avia de ser la fuya; y que este dia feriado, y sin nombre, avia de ser el dia de San Ignacio de Loyola, Fundador, y Patriarca de la COMPAÑIA DE IESVS: Tales son los secretos de la Providencia: tan grandes los poderes de la gracia; y tanta la capacidad de nuestra naturaleza.

Para satisfacer à las obligaciones de Dia tan grande, no quiero mas materia que el caso que propuse; ni mas libros que el mesmo libro; ni mas Texto, que las mismas palabras: *Et vos similes hominibus*. Veremos en dos Discursos: à Ignacio semejante a hombres: y à Ignacio hombre sin semejante. Aun mas breve. El semejante sin semejante. Este será el Asunto. Pidamos la Gracia. *AVE MARIA*.

§. II.

de bno para
predicar de su
alquiler 100.

TENEMOS à San Ignacio con su libro en las manos, con los exemplos de todos los Santos delante de los ojos; y Dios diziendole al oido: *Et vos similes hominibus*. Tantos instrumentos juntos? grande obra intenta Dios. Quando Dios quiere convertir hombres, y hazer Santos, libra vn diamante con otro diamante, y haze vn Santo con otro. Santo fue David; convirtiole Dios con otro Santo, el Profeta Nathaan: Santo fue Cornelio Centurion, convirtiole Dios con otro Santo, S. Pedro: Santo fue Dionisio Areopigita; convirtiole Dios con otro Santo; S. Pablo: Santo fue S. Agustin; convirtiole Dios con otro Santo, S. Ambrosio; Santo fue S. Francisco Xavier; convirtiole Dios con otro Santo, el mismo S. Ignacio. Pues si para hazer vn Santo, basta otro Santo; porque junta Dios

Los Santos de todas las edades del Mundo; porque junta los Santos de todos los estados de la Iglesia; porque junta las vidas, las acciones, las virtudes, y los exemplos de todos los Santos, para hazer à San Ignacio? Porque todo era necesario para hazer vn tan gran Santo. Para hazer otros Santos, basta vn Santo solo; para hazer vn San Ignacio, son necesarios todos. Para ser Santo Enòs, basta que sea semejante a Seth: para ser Santo Ioseph, basta que sea semejante a Iacob: para ser Santo Iosue, basta que sea semejante a Moyses: para ser Santo Tobias, basta que sea semejante a Iob: para ser Santo Eliseo, basta que sea semejante a Elias: para ser Santo Timotheo, basta que sea semejante a Paulo; mas para ser Ignacio tan gran Santo, y tan singular; como Dios lo queria hazer, no basta ser semejante a vn Santo; no basta ser semejante a muchos Santos, es necesario ser semejante a todos. Por esto le pone Christo en las manos en vn libro, las vidas, y las acciones croycas de todos los Santos, para que los imite, y se forme a semejança de todos: *Et vos similes heminibus.*

Hablando Dios de su Vnigenito Hijo por boca de David, dize que lo engendrò en los resplandores de todos los Santos: *In splendoribus Sanctorum genui te.* Estas palabras, ò se pueden entender de la Generacion Eterna del Verbo antes de la Encarnacion: ò de la Generacion Temporal del mesmo Verbo, en quanto Encarnado. Y en este segundo sentido, las entienden San Agustín, Tertuliano, Hesychie, San Iustino, San Prospero, San Isidoro, y otros muchos. Dize pues el Eterno Padre, que quando embió su Hijo al Mundo, lo engendrò en los resplandores de todos los Santos, porque Christo (como enseña la Theologia) no solo fue la causa meritoria de toda la Gracia, y Santidad; sino tambien la causa exemplar, y prototipo de todos los Santos, en quanto fueron todos Santos a semejança de Christo; imitando en el, y de el todas las virtudes, y gracias, conque resplandecieron; y esto quiere dezir: *In splendoribus Sanctorum.* Así como todos los Astres reciben la luz de el Sol, y cada vno de ellos es

Psal. 10. 9.

3.

juntamente vn Espejo, y retrato resplandeciente del mesmo Rey de los Planetas; assi todos los Santos reciben de Christo la Gracia: y de el mismo Christo copian en si todos los dotes, y resplandores de Santidad, conque se ilustran. Por esto el Angel, quando anunció la Encarnacion, no dixo: *Qui nascetur ex te Sanctus* sino: *Quod nascetur ex te Sanctum*. Porque Christo no solo fue Santo, sino el Santo de los Santos. El Santo de los Santos como fuente de toda Santidad por Origen: Y el Santo de los Santos, como exemplar de toda la Santidad para su Imitacion.

Este es el modo vniversal conque Christo haze a todos los Santos. Pero a S. Ignacio, à quien quiso hazer Santo tan singular, lo hizo por modo tambien singular, pudiendo dezir de el en sentido tan superior, como verdadero, *In splendoribus Sanctorum genui te*. Christo fue engendrado en los resplandores de todos los Santos; porque es el exemplar de todos los Santos: Y San Ignacio fue engendrado en los resplandores de todos los Santos; porque todos los Santos fueron el exemplar de San Ignacio. Christo no es solo Santo, sino el Santo de los Santos, porque de su imitacion recibieron todos los Santos la Santidad; y Ignacio, no es solo Santo, sino el Santo de los Santos, porque todos los Santos concurren à formar la Santidad de S. Ignacio. Bien se que es mejor exemplar Christo solo, que todos los Santos juntos; pero tambien se, que para ser Santo basta imitar à vn Santo solo; que imitò à Christo. Assi dezia S. Paulo a todos, los que vinieron despues de los Apostoles: *Imitadores mei estote, sicut, & ego Christi*. Pero Christo para formar a S. Ignacio, juntò las imitaciones de todos los Santos para que lo imitase el solo como todos juntos.

Hubose Dios en la formacion de S. Ignacio, como Zeuzis en la pintura de Iuno, Diosa de las Diosas. Hizo traer delante de si aquel famoso Pintor, todas las hermosuras que entonces avia mas celebradas en Agrigentina; y imitando de cada vna la parte mas excelente, de que las dotò naturaleza, y enciò a la misma natura-

Luce. 1. 35.

1. ad Cor.

11. 1.

Plin. lib. 35

6. 9.

tura-

9
 turaleza con el arte; porque juntando lo mejor de cada vna, saliò con vna Imagen mas perfecta que todas. Si assi sucedio, fue acaso, y dicha, pero no ciencia: porque como la hermosura consiste en la proporcion, aunque cada vna de las partes fuesse en si de estrema belleza, todas juntas podian componer vn todo; que no fuesse hermoso. En la hermosura de las virtudes es lo contrario. Como todas las virtudes entresi son concordés, y no pueden dexar de hazer armonia; por qualquiera parte que sean imitadas, siempre ha de resultar de ellas vn compuesto excelente, y admirable qual fue, el que quiso formar Dios en San Ignacio. Y aqui entra con toda propiedad la version del mismo Texto: *In pulchritudinibus Sanctorum genuite*. Puso Dios delante de los ojos a San Ignacio: estampados en aquel libro los mas famosos, y los mas hermosos Originales de Santidad, no de vn Reino, ò de vna edad; sino de todas las edades, y de toda la Iglesia: Y copiando Ignacio en si mesmo, de vno la humildad; de otro la penitencia; de vno la templança; de otro la fortaleza; de vno la paciencia, de otro la caridad, y de todos, y de cada vno aquella virtud, y gracia; en que fueron mas eminentes, saliò Ignacio; conque? Con vn San Ignacio: Con vna Imagen de la mas croica virtud; con vna Imagen de la mas consumada perfeccion: Con vna Imagen de la mas pordigiosa santidad: En fin con vn Santo, no semejante, y parecido a vn solo Santo; sino semejante, y parecido a todos: *Et vos similes hominibus*.

Preguntò Christo vna vez à sus Discipulos: *Quem dicunt homines esse Filium hominis*: Quien dicen los hombres que soy yo? Y respondieron los Discipulos: *Alij Ioannem Baptistam; alij vero Eliam; alij vero Ieremiam; aut vnum ex Prophetis*: Señor, vnos dicen que sois el Baptista; otros que sois Elias; otros que sois Jeremias, ò alguno de los otros Profetas, y Santos antiguos. Notables pareceres de los hombres, y mas notable el parecer de Christo! Si Christo se parecia al Baptista, como se parecia à Elias? Si se parecia à Elias; como se parecia à Jeremias? Si

Matth. 16.
13.

Para xpto. #

se parecía à Jeremias, como se parecía al Baptista? En los otros Santos, y Profetas antiguos: *Aut unum ex Prophetis*, aun es mayor la admiracion; porque era mayor el numero, y la diferencia. Pues si Christo era solo vn hombre; como se parecia con tantos hombres? Porque no solo en lo natural, sino tambien en lo moral (como luego veremos) era hecho à semejança de muchos: *In similitudinem hominum factus; & habitus inventus ut homo*. Donde nota S. Bernardo, que dize el Apostol: *Hominum; non hominis*, Y si era echo à semejança de muchos; que mucho que se parecia se a ellos? Quien via a Christo instituir el Baptismo dezia: Este es el Baptista: *Alij Ioannem Baptistam*. Quien via a Christo ayunar quareata dias en vn desierto, dezia: Este es Elias; *Alij verò Eliam*. Quien via à Christo llorar sobre Ierusalem, dezia: Este es Jeremias: *Alij verò Ieremiam*. Del mismo modo Filosofavan los que dezian, que era alguno de los otros Santos, ò Profetas antiguos; *Aut unum ex Prophetis*. Quien via la Sabiduria admirable de Christo no estudiada, sino infusa, dezia: Este es Salomon. Quien le via publicar Ley nueva en vn Monte, dezia: Este es Moyses: Quien le via combertir los hombres con parabolos, dezia: Este es Natthan. Quien le via admitir obsequios de vna muger pecadora, dezia: Este es Oseas. Quien le via Passar las nóches en Oracion, dezia: Este es David. Quien le via aplaudido del Pueblo, y perseguido de los Grandes, dezia: Este es Daniel. Quien le via sufrir las afrentas con tanta humildad, dezia: Este es Micheas. Quien le via sanar los enfermos, y resucitar los muertos, dezia: Este es Eliseo. Demuestra, que la multitud, y grandeza de las obras, causaba la diversidad de las opiaiones: Y siendo Christo en la realidad vn solo Hombre, en la opinion era muchos hombres. Pero era muchos hombres en la opinion, siendo vno solo en la realidad; porque aunque era verdaderamente vno, era echos a semejança de muchos: *In similitudinem hominum factus*.

Alh. glorioso Patriarca mio! Si la vida de S. Ignacio se electi-

Ad Phil. 2.

7.

S. Bernard.

Lo comparo
a todos los
SS.

viera su nombre; y si de el se excitara la question: *Quem dicunt homines?* No ay duda que se dividiera el mundo en opiniones, y que ninguno avia de acertar facilmente con el Santo que era aquel. Eran tan continuas las lagrimas que San Ignacio lloraba por los pecados de la vida passada, que de puro llorar llegò a perder la vista: Y avia de dezir el Mundo: Este es San Pedro. Ocho dias enteros estuvo S. Ignacio, arrebatado en vn extasis, en que Dios le revelò, el instituto de la Religion que avia de fundar: y avia de dezir el mundo: Este es S. Pablo. Ningun Santo tuvo mayores enemigos, ni mas pertinazes. Pero como la vengança que S. Ignacio tomava de sus enemigos, y la que dexò por instituto à sus Hijos, era rogar por ellos à Dios; avia de dezir el Mundo: Este es San Estevan. Era tal el Magisterio Espiritual de S. Ignacio; y las reglas de perfeccion que enseñò tan fundadas, y solidas, que todos los Santos, quantos despues Canonizò la Iglesia, ò fuerò dicipulos de su espiritu, ò se cõformaron cõ el: Y avia de dezir el Mundo: Este es S. Basilio. Era tal el dominio que San Ignacio tenia sobre el Infierno, que en oyendo su nombre los Demonios, vnos se hincaban de rodillas, otros comenzaban à temblar, otros caian amortecidos, y todos salian de los cuerpos: Y avia de dezir el Mundo: Este es San Antonio el Grande. Quando los pecadores tenian repugnancia de confessar sus pecados, cõtavales S. Ignacio los pecados de su vida passada, cõfessandose primero el Cõfessor al Penitẽte, para q̃ el Penitẽte, se confessase al Confessor: Y a vista de estas Confessiones, avia de dezir el Mundo: Este es San Agustin. No hubo genero de necesidad, ò de miseria, que la caridad de San Ignacio no remediasse: Los pobres, los enfermos, los huerfanos, las Viudas, las Mugeres perdidas, y las que estavan a riesgo de perderse: Y avia de dezir el Mundo: Este es San Nicolas. Aquel grande varon Doctissimo, Y Religiosissimo Padre Fray Luis de Granada, dezia que vna de las mayores maravillas que hizo Dios en el Mundo, fue San Ignacio, y su Instituto. Y como à esta Religion por tantos titulos

*Basilio. i
ejus vita.*

grande, dio S. Ignacio el nombre, no de fuya, sino de Miaimas; Avia de dezir el Mundo: Este es San Francisco de Paula:

Pero antes que pafle adelante, fi à alguno les pareciere muchos estos pareceres del Mundo, y grande la oposiçõ, y variedad de opiniones, para juntarse todas en vn hombre; acuerdese de la multitud de los exemplares, à que Dios le mandò ser semejante, quando con aquel libro en las manos le dize: *Et vos similes hominibus*. En cada oja de aquel libro, se podia leer indeciblemente vna nueva opinion de este glorioso, y numeroso problema. No vna vez, sino muchas vio S. Ignacio (quanto se puede ver en esta vida) la Essencia, los Atributos, las Personas, y las Proceffiones Divinas. Y quien no repararia, y diria: Este es S. Benito? Fue tal la comprehension que de las Esçripturas sagradas tubo S. Ignacio aun antes de estudiar, q̃ si las scripturas (como en el tiempo de Esdras) se perdiessen, se hallarian en su memoria. Y quien no repararia, y diria: Este es San Bernardo? Obedecian al Imperio de San Ignacio los incendios, Las tempestades, la Tierra, el Mar, el Fuego, los Vientos: Y quien no repararia, y diria: Este es San Gregorio Taumaturgo? En vn mismo tiempo estuvo S. Ignacio en Roma, y en Colonia solo para satisfacer à la devocion de vn hijo suyo, que deseaba mucho verlo. Y quien no repararia, y diria: Este es San Antonio de Padua? Refucitò San Ignacio, no me nos que con nueve muertos. Y quien no repararia, y diria: Este es San Patricio? El fue el Marte de la Iglesia, y el Martillo de las Heregias, y dirian con razon: Este es San Atanasio. El fue Diamante en la constancia contra el poder de los vicios, y contra la resistencia de los poderosos, y dirian: Este es San Chriofostomo. El fue el reformador del Culto Divino, y de la frecuencia de los Sacramentos: Y dirian; Este es San Silvestre. El fue el que instituyò los Seminarios de la Fè en Roma, y en toda la Christianidad, y dirian: Este es San Gregorio. El fue el que abraçò la Conquista de todas las Gentilidades en ambos Mundos: Y dirian, y preguntarian de nuevo a ambos Mundos: Que Santo es este, ò que

San-

Santos en vn Santo? En fin que si el Mundo no supiera, que este gran Santo era Ignacio, no avia de aver Santo insignie en la Iglesia, que no tuviese opinion de por sí, de que era el. Pero eran todos parecidos à Ignacio; porque era Ignacio semejante a todos: *Et vos similes hominibus.*

S. III.

MAL pudiera probar yo de vna vez tan gran discurso, si el Cielo (cuyo es el Asunto) no tomara por su quebra la prueba. Mirad si lo pruebo evidente, elegante, y ingeniosamente. Enfermò Ignacio, y ya en los vltimos dias de la vida, vino a visitar-lo su gran devoto el Eminentissimo Cardenal Pacheco, y trujo consigo vn Pintor insignie, el qual, desde parte donde viese al Santo, y no fuesse visto de el, a hurto de su humildad lo retratafe. Ponefe encubierto el Pintor, mira a San Ignacio; forma idea; aplica los pinceles al quadro, y comienza a delinearle las faiciones del rostro. Buelve a mirar (cosa maravillosa!) lo que acra viò, ya no era el mismo hombre; ya no era el mismo rostro; ya no era la misma figura, sino otra muy diferente de la primera. Admirado el Pintor, dexa el diseño, que tenia comenzado; echa segundas lineas; comienza segundo retrato; y segundo rostro; mira tercera vez (nueva maravilla!) El segundo original, ya se avia desaparecido, y Ignacio estava otra vez transformado con nuevo aspecto, con nuevas faiciones, con nueva figura. Yà el Pintor se pudiera desengañar, y cansarse: Pero la misma maravilla lo instigava a insistir. Insta repetidamente; mira, y buelve a mirar; diseña, y buelve a diseñar, pero siendo el objecto el mismo, nunca pudo bolver a ver el mismo que avia visto; porque quantas vezes ap'ava, y divertia los ojos; tantos eran los rostros diferente; tantas las faiciones nuevas en que el Santo se le representaba. Pasmose el Pintor, y desistio del retrato; pasmaronse todos, viendo la variedad de los diseños que avia comenzado; y yo tambien quiero pasmarme vn poco a vista deste prodigio.

il las requiratti
tra, y particular
para el Sto, in
Religion.

San Ignacio nunca tubo dos rostros, quanto mas tantos. Fue Cortesano, fue Soldado, fue Religioso, y nunca mudò de colores, ni de semblante. Sirvió en Palacio al Rey D. Fernando el Catolico, y su mayor gala era vestir de vna misma color, y traer el coraçon en el rostro. Los amigos le vian en el rostro el amor; los enemigos el desafecto: el Principe la verdad; y ninguno la lisonja. Quando Soldado, nunca entre las balas mudò las colores, en la Comedia, y en la batalla estaba con vn mismo defendado. Tuvo vna pendencia con cierto señor, y dize la historia, que contra vna calle de espadas; sin dar vn passo atras, se mantuvo solo con la fuya: El braço mudaba los tajos, y los reveses; pero el rostro no mudò las colores. Despues de Religioso, quedó suera de la jurisdiccion de la fortuna; pero no por esto suera de las variedades de el mundo. Era empero tan igual la constancia, y serenidad de su animo, que ninguno le alcançò a ver jamas, perturbacion, ni mudança en el semblante. El mesmo en los successos prosperos, el mesmo en los aduersos: En los prosperos sin señal de alegria: En los aduersos, sin sombra de tristeza. Pues si Ignacio tuuo siempre el mismo rostro; Cortesano, Soldado, Religioso; Si tuuo siempre, y conservò el mismo semblante, como aora se transfigura en tantas formas? Como se transforma en tantas figuras quando quierèn copiar su retrato? Por esto mesmo. Era Ignacio vno, pero semejante a muchos, y quien era semejante a muchos, solo se podia retratar en muchas figuras.

Antes que viniese Christo, y apareciesse en el Mundo, embiò delante su retrato, para que lo conociesse, y amaassen los hombres. Y qual fue el retrato de Christo? Admirable caso a nuestro intento! El retrato de Christo (como enseñan todos los Padres) fue vn retrato compuesto de muchas figuras: Vna figura de Christo fue Abel, otra figura de Christo fue Noe: Vna figura fue Abraham, otra figura fue Isaac: Vna figura Ioseph, otra figura Moyse; otra Sanson; otra Job; otra Samuel; otra David; otra Salomon, y otros. Pues si el retratado era vno solo, y el re-

trato tambien vno; como se retratò en tantas, y tan diversas figuras? Porque las perfecciones de Christo, aun en grado muy inferior, no se hallaban, ni se podian hallar juntas en vn hombre solo; y como estàn divididas entre muchos hombres, por esso se retratò en muchas figuras. Era Christo la misma Inocencia: por esso se retratò en Abel: Era Christo la misma Pureza; por esso se retratò en Ioseph: Era la misma mansedumbre: por esso se retratò en Moises. Era la misma Fortaleza; por esso se retratò en Sanson. Era la misma caridad, la misma obediencia, la misma paciencia, la misma constancia, la misma justicia, la misma Piedad, la misma sabiduria; por esso se retratò en Abraham, en Isaac, en Noe, en Iob, en Samuel, en David, en Salomon. De suerte, que siendo el retrato vno solo, estava dividido en muchas figuras; porque solo en muchas figuras, podian caber las perfecciones del retrato. Assi el retrato de San Ignacio, como hecho a semejanza de muchos: *Et similes hominibus*. Pero no me detengo en la aplicacion, porque estoy viendo, que le sucediò a Ezechiel con el retrato de S. Ignacio lo mismo, que al Pintor de Roma.

Viò Eccechiel vn Carro misterioso, que se movia sobre quatro ruedas vivas, y tenia por nombre el Carro de la Gloria de Dios. Tiraban deste Carro quatro animales enigmaticos, cada vno con quatro rostros, de Hombre; de Aguila, de Leon; de Bucy, con que miraban a las quatro partes del Mundo. En lo alto sobre Trono de zafiros, se via vn Hombre todo abratado en fuego, y el vestido en llamas. *Alumbis de super, & alumbis de orsum, quasi species ignis splendentis*. Que se represente en este Carro la Compañia de Iesvs, lo dizen muchos Autores. Llama se Carro de la Gloria de Dios; porque ella fue la empresa de S. Ignacio: *Ad maiorem Dei Gloriam*. Asentabase sobre quatro ruedas, porque esta es la diferencia de la Compañia. Las otras Religiones generalmente estriban en tres ruedas: esto es, en tres votos essenciales; pero la Compañia en quatro: En voto de Pobreza: en Voto de Castidad: en Voto de Obediencia como las demas

Ezech. 1.

demas; y en Quarto Voto de Obediencia particular al Sumo Pontifice. Miraban los animales juntamente azia las quatro partes del Mundo; porque este es el fin, y el instituto de la Compañia: Vivir, ò morir en qualquiera parte del Mundo, donde se espera mayor servicio de Dios, y provecho de las almas. Tenian rostro de Hombre, de Aguila, de Leon, de Buey; de Hombre por el trato familiar con los proximos: de Aguila por la ciencia, con que enseñan, y escriven: de Leon por la fortaleza, con que resisten à los enemigos de la Fè: de Buey por el trabajo, con que cultivan la semetera de Christo; pasado tantas vezes del arado al sacrificio. En lo poblado Hombres: En el campo Bueyes: En los bosques, Leones: En las nubes Aguilas. Y para que la aplicacion no quede a cortesia de los oyentes; donde la Escritura, hablando de estos animales dize: *Animalia tua*. Leyò Arias Montano: *Viri Societatis tue*. Los Varones señor de vuestra Compañia. El Hombre abrasado en fuego que via en lo alto del Carro, no tiene necesidad de declaracion: Esto quiere dezir Ignacio, el Fogoso, y abrasado, el Ardiente: Esto supuesto.

Noticia bíblica:

Vió Ezechiel este Hombre de fuego, que iba triunfando en el Carro, y queriendo describir la semejança que tenia: *Et de medio ignis quasi species*. Escribió estas siete letras. C. H. A. S. M. A. L. Allí están en el original Hebreo, en cuyo Texto hablo. Y puesto que estas letras juntas dizen *Chasmal*. Palabra de dudosa significacion, y que solo esta vez se halla en las Scripturas. Los Cabalistas, como refiere Cornelio, quieren que sean letras simbolicas, de que se hallan muchos exemplos, y misterios en el Texto Sagrado. En las letras que vió Baltassar, y interpretò Daniel, tres palabras significaban tres sentencias; y no estaba escrito mas, que el principio de cada una. En las quatro letras del nombre de Adan (como notò San Justino, y despues de el en diversos Lugares S. Agustín) significò Moises las quatro partes del Mundo; porquè las quatro letras del nombre de Adan, conforme el Texto Griego, son las quatro primeras, con que se escribe, Oriete

Psal. 67. 11.
Arias Mon.

Corn. ib.

Iustin.
Aug.

17
 Poniente, Septentrion, y Medio dia. Del mismo modo leemos
 en el Tercero libro de los Reyes que Semei maldijo à David.
Maledictione pessima; y en el Hebreo, como declara S. Geroni-
 mo, contienen estas palabras cinco letras, cada vna de las quales
 significa dición entera: y cada vna, vna maldición particular,
 que comienza por la misma letra. Finalmente (si avemos dar fe
 a Coraño) este fué el misterio, conque las Sibilas escribieron
 aquellas quatro letras. S. P. Q. R. Las quales aplicaron los
 Romanos à sus banderas, entendiendo por ellas: *Senatus Popu-
 lus Que Romanus;* siendo la verdadera significacion. *Salva Po-
 pulum Quem Redimisti.* A nuestro proposito aora, y a nuestras
 letras. Sea el sentido alegorico, ò acomodaticio, como les pare-
 ciere à los Doctos. Vió Ezechiél el Hombre de fuego, que iba
 en lo alto del Carro, quiso escribir la semejanza que tenia: *Et me
 dio ignis quasi species.* Y lo que hizo fue, dexar sola mente apun-
 rado en aquellas letras misteriosas, no la semejanza que tenia, si-
 no los principios de las semejanzas, con que se le representaba:
 como si sucediera à Ezechiél con Ignacio lo mismo, que al Pin-
 tor de Roma. Atended.

Puso los ojos Ezechiél en el hombre de fuego, puso los ojos
 en Ignacio, y viólo, primero que todo, cercado de persecucio-
 nes: perseguido de los naturales, y perseguido de los estranos:
 perseguido de los Ereges, y perseguido de los Catolicos: perse-
 guido de los viciosos, y perseguido de los Espirituales: persegui-
 do en si, y perseguido en sus Hijos: perseguido en vida, y persegui-
 do despues de muerto: perseguido en la tierra, y hasta en el cie-
 lo perseguido. Y como los ojos Profeticos penetran todos los
 tiempos, parecele que aquel Santo tan perseguido era S. Cle-
 mente: y escribió vn C. Buelve a mirar para assegurarle mas en
 lo que via, y ya lo que se le representaba era otra cosa. Vió à Ig-
 nacio en vna cueva con vna Cruz, y vna calabera delante, echa-
 do en el suelo, ceñido de silicios, llorando infinitas lagrimas,
 ayunando, velando, orando, diziplinandose con cadenas de hie-

3. Reg. 2, 8.

Apud.
Theoph.
in Cabala.

Ezech. 1. 4.

rro, luchando valerosamente con las tentaciones, y hiriendose los pechos con vna piedra dura: persuadiose Ezechiel. Que era San Hieronimo, y ya tenia escrita vna H. quando Ignacio de repente, transfigurado, se le mostrò en nueva apariencia. Era el Santo en aquel tiempo tan lego, que no sabia mas de las letras del A. B. C. pero ilustrado con vn rayo del cielo, estaba escribiendo vn libro del Misterio Altissimo dela Santissima Trinidad, con la definicion de la Essencia, con el Numero, y Vnidad de los Atributos, con la igualdad de las Personas, con la Distincion de las Relaciones, con la Propiedad, con el Orden de las Emanaciones, y Procepciones Divinas: Y todo con vnas inteligencias, tan claras, y tan profundas, que se resolviò el Profeta à que devia de ser San Atanasio, que estaba componiendo el Simbolo. Puso vna A. Pero apenas avia formado la letra, quando ya Ignacio estaba transformado. Representabase bestido con Ornamentos Sacerdotales, y con vn Niño IESVS vivo en las manos (caso que le sucediò muchas vezes) en aquel passo de la Misa en que con mayores afectos de devocion avia de consumir la Sagrada Hostia; corria el Señor la cortina de los accidentes, y para mostrarse mas amoroso à su siervo, era en forma de Niño. Como Ezechiel lo vido vestido de Sacerdote, con el Niño Iesvs en las manos, entendiò que era el Santo Simeon, y escriviò vna S. Pero le defengañò luego el prodigioso Original, porque ya se avia mudado en otra figura: Viafe en avito de Soldado bizarro, Ignacio, Vestido de galas, y de plumas. Tenia junto assì vn pobre mendigo; quitabase el sombrero, quitabase la Capa, y despojandose de los propios vestidos, cubria con ellos al pobre. Soldado, y desnudandose assì, para vestir al pobre? Este es San Martin, dize el Profeta. Formò vna M. si bien ya con rezelo de alguna nueva transformacion, y de que se le variase otra vez el objeto; y fue assì. Estava Ignacio arrebatado en el aire con los brazos caidos con el rostro inflamado, con los ojos clavados en el cielo, acusando con suspiros la brevedad de la noche, y dando que-

xas al Sol, de que aviendo tan pœcos momentos que le amane-
ciò en el Ocalo, ya le anochezia en el Oriente. Persuadido el
Profeta, que el grande Ignacio, era el Grande Antonio; escriviò
la segunda A. Pero el Divino Protheo no se descuydaba. Viò
subitamente vn incendio, que llegaba desde la tierra al cielo, y
en medio de el à Ignacio abraçado en vivas llamas de fuego, y
zelo de amor de Dios; de fuego, y zelo armado del proximo: y
aunque Ezechiel pareciendole que seria S. Lorenzo, formò vna
L. Fueron tantas las transfiguraciones, y tan diversas las figuras,
conque Ignacio variò, el rostro, los afectos, y las acciones, que
se acabaron de defengañar los ojos del Profeta, como se avian
defengañado los del Pintor. De esta manera quedaron los dos
retratos suspensos, y imperfectos; y acabò de cònocer el cielo, y
la tierra, que el retratò de Ignacio, no se podia reducir, à sola
vna figura, y que no podia ser copiado en vna sola Imagen, co-
mo los otros Santos, el que era hecho a semejanza de todos:
Et vos similes hominibus.

§. IIII.

A Vemos visto à Ignacio semejante a hombres, resta ver à
Ignacio hõbre sin semejante. Pero de lo mismo q̄ avemos
dicho, nace la dificultad, y la duda, de lo que tenemos
que dezir. Si Ignacio fue semejante a tantos hombres; como pue-
de ser que Ignacio, fuesse hombre sin semejante? Si era tan seme-
jante, y a tantos como no tiene, ni tuvo semejante? Santo Tho-
mas, dândo la razon porque la Iglesia aplica a muchos Santos
aquellas mismas palabras que el Ecclesiastico dize de Abraham.
Non est inventus similis illis, qui conservavit legem excelsi: dize
que se verifican de aquella gracia, ò prerrogativa particular, con
que Dios acostumbra singularizar à cada vno de los Santos, y
hazerlo respectivamente mas excelente que los otros. Pero esta
razon no tiene lugar en San Ignacio; porque ya vimos que le
diò

*D. Th. apud
Pinna, hic
Eccl. 44. 20*

diò Dios por exemplar a todos los Santos, y que el fue semejante, no a vno, sino a todos, imitando a cada vno en aquella gracia y perfeccion en que fue mas excelente. Hugo Cardenal dice, que se han de entender las palabras. *Non est inventus similis illi*: de aquella edad en que cada vno de los Santos floreciò, y así vemos, que aviendose dado este elogio a Abraham, se dio tambien à Iob: *Quod non sit similis illi in terra*, conque cada vno en su edad fue singular, y no tuvo semejante. Pero tambien esta razon no conviene a San Ignacio; porque los Santos que Dios le propuso en aquella Coronica vniversal, en cuyo espejo compuso, y retratò su vida, no fueron los Santos particulares de sola vna edad, sino los de todas las edades, y de todos los siglos. Pues si S. Ignacio fue semejante a tantos, como puede ser que no tenga semejante? Digo que muy facilmente, si distinguimos las partes, y el todo. Mirado San Ignacio por partes, era semejante: Todo San Ignacio no tenia semejante. Mirad si lo pruebo.

Criado el Cielo, y los Elementos: en el Cielo criò Dios los Angeles, en el aire las Aves, en el Mar los pezes, en la tierra las Plantas, los Animales, y vltimamente el hombre. Estando pues de esta manera el vniverso lleno, poblado, y ornado de tanta inmenfidad, y variedad de criaturas, dize el Texto sagrado, que en todas ellas no se hallaba vna que fuesse semejante al hombre.

Gen. 8. 20. *Adæ vero non inveniatur adiutor similis eius.* A mi me parecia, que antes se avia de dezir lo contrario. Porque demostrativamente se convence, que no se halla criatura alguna en todo el mundo, que no tenga semejanza con el hombre. Todas las criaturas de este mundo (no hablando del hombre) ò son vivientes, ò no vivientes; si no son vivientes; son los Cielos, los Elementos, las piedras. Si son vivientes, ò viven vida vegetativa, y son las plantas, ò viven vida sensitiva, y son los animales; ò viven vida racional, y son los Angeles; y todo esto se halla en el hombre. Porque el hombre de los Elementos tiene lo corporeo; de las plantas tiene lo vegetativo; de los animales tiene lo sensitivo;

de los Angeles tiene lo racional. Esta fue la razon, y el sentido (como notò San Agustin) conque Christo llamó al hombre toda criatura, quando dixo a los Apostoles: *Prædicate omni creatura.* Porque el hombre es vn compendio vniversal de todas las criaturas, y todas las criaturas cada vna segun su propia naturaleza, están recopiladas, y retratadas en el hombre. Pues si todas las criaturas, quantas criò Dios en este mundo, tienen tanta semejanza con el hombre, y el hombre, por su propia naturaleza es semejante no a vna, ò a algunas; sino a todas las criaturas; como dize el Texto sagrado, que entre todas las criaturas, no se hallava semejante al hombre: *Non inueniebatur similis eius?* Porque el hombre considerado por partes, era semejante a todas las criaturas, considerado todo el hombre, ò ei hombre todo, ninguna otra criatura era semejante a el. Las partes eran semejantes; el todo no tenia semejante. De manera que la misma semejanza, que las criaturas tenian con Adan dividida, y por partes era semejanza; vnida, y por junto, era diferencia. Assi también San Ignacio respecto de los otros Santos, a quien yo siempre respeto. San Ignacio parte por parte era semejante: Todo San Ignacio, no tenia semejante. Adan semejante sin semejante entre todas las criaturas: Ignacio semejante sin semejante entre todos los Santos.

En el mesmo Texto del Ecclesiástico, que se nos oponia, tenemos vna confirmacion admirable de esta de semejanza compuesta, y fundada en muchas semejanzas. Dize el Texto que Abraham no tuvo semejante. *Non est inuentus similis illi:* y en prueba de este elogio, y de esta proposicion tan singular, prosigue luego el mesmo Texto contando las excelencias, y prerrogativas de Abraham. Pero es muy digno de notar, que en todas las cosas que alli se dizen deste grande Patriarca, huvo otros Patriarcas, que fueron semejantes a el. Dize el Texto que recibió Abraham, y observò el pacto de la Circuncision. *Incarnis eius*

scire fecit testamentum: y esto mismo hizo Moyses. Dize que fue

Aug.

Marr. 16.

15-

Ecc. 4. 10

Ibi. V. 21.

Gen. 17. 11

Eccl. 44. 22

Jud. 1. 34.

Eccl. 4. 22.

Gen. 49. 22.

Eccl. 44. 23.

Psal. 71. 8.

Eccl. 4. 25.

Gen. 26. 4.

fue fiel en sacrificar a su hijo: *Fidelis in tentatione inventus est.* Y esto mismo hizo Jeptè. Dize que lo hizo crecer en el mundo. *Crescere illum dedit quasi terræ cumulum.* Y esto mismo tuvo Ioseph. Dize que le dio Dios por herencia de Mar à Mar, y desde el rio hasta los fines de la tierra. *Hereditate à mari usque ad mare, & à flumine, usque ad terminos terræ.* Y esto mismo se lee espresamente de Salomon. Dize que le diò Dios las bendiciones de todas las gentes; *Benedictionem omnium gentium dedit illi;* Y esta misma bendicion por las mesmas palabras diò el mesmo Dios à Isaac. Pues si Moyles, Jeptè, Ioseph, Salomon, Isaac, fueron semejantes à Abraham, en las mesmas gracias en las mesmas excellencias, en las mesmas prerrogativas, como dize el Oraculo Divino: *Non est inventus similis illi.* Que ninguno se hallò que fuesse semejante a Abraham? Porque và mucho de hallarse las prerrogativas divididas en muchos; ò estar juntas en vno solo. *Et quæ divisa efficiunt, collecta tenes* Abraham dividido, y por partes tuvo muchos semejantes, todo Abraham, y por junto, ninguno le fue semejante, las semejanzas de Abraham divididas, hazian à cada vno semejante à Abraham; las semejanzas de Abraham vnidas hazian à Abraham de semejantea todos. *Non est inventus similis illi.* O Abraham, ò Ignacio! Abraham semejante a todos los Patriarcas; pero entre todos los Patriarcas sin semejante. Y sino veamoslo en los efectos.

Para prueba efectiva de esta diferencia tengo vn testimonio muy legal, y muy desapasionado por ser testimonio del mayor enemigo. En Germania, aviendose el Demonio apoderado de vn hombre, estaba tan fuerte, y tan rebelde, que a todo se resistia: aplicaronsele todos los remedios naturales, y divinos; repigieronse muchas vezes los exorcismos; pero el Demonio a nada se rendia. Resolviose el Exorcista, a invocar todo el exercito del cielo contra aquel sobervio espiritu, y començò allí por el ordẽ de las Letanias. *Sancte Michael. Sancte Gabriel. Omnes Sancti Angeli, & Archangeli.* El Demonio burlabase. *Sancte Ioan-*

nes Baptista. Omnis Sancte Patriarcha, & Propheta. El Demonio sin hazer caso. *Sancte Petre. Sancte Paule. Omnes Sancti Apostoli & Evangelista.* Ningun efecto. *S. Estephani, S. Laurenti. Omnes Sancti Martyres.* Cada vez mas revelde. *S. Gregori. S. Ambrosi. Omnes Sancti Pontifices, & Confessores. Omnes Sancti Doctores.* Mas asido, mas pertinaz, mas furioso. *S. Antonio. Nada. S. Benedicte.* Como de antes, *S. Bernarde.* Ningun movimiento. *S. Dominice:* mas fuertemente aferrado. *S. Francisce.* La misma pertinacia. *S. Ignati.* En sonando el nombre de San Ignacio, desampara el Demonio, dexa al hombre, desaparecese, y nunca mas buelve. Buelve acà Demonio, espera. Aunque maligno, y soberbio, no eres racional? No eres entendido? Si: Pues si te resistes a los Angeles que te arrojaron del cielo; si te resistes a los Apostoles, a quien Christo dio dominio sobre ti; si te resistes a los Patriarcas, y Profetas; a los Confessores, a los Pontifices, a los Doctores; a los Martires; como te rindes solo al nombre de Ignacio? Si piensas, que hè de juzgar por esso, que S. Ignacio es mayor que los otros Santos, engañaste, ni yo juzgo tal, ni seria hijo de San Ignacio, si lo juzgarà. Ser sin semejante (que es lo que yo digo) no significa mayoria, significa solamente diferencia. Y esta es la diferencia que muy a su pesar el Demonio confesò con el efecto, no obedeciendo a la invocacion de los otros Santos, y rindiendose solo al nombre de Ignacio. Para que conociesse el Mundo; por este publico testimonio del infierno (ò à la verdad, de la Providencia, y Omnipotencia Divina) que aun en el concurso de todos los Santos, es Ignacio sin semejante.

I. R. g. 21. 9

De aquella espada conque matò David al Gigante Goliath, dize el mesmo David, que no avia otra semejante a ella. *Non est alter huic similis.* Y que hizo aquella espada para que se diga de ella que no tenia semejante? Hizo en el desafio de David, lo que en este caso hizo San Ignacio (que tambien en algun tiempo fue espada del mismo, a quien despues cortò la cabeça.) Apartiose armado en el campo el soberbissimo Gigante; desafio a to-

Marc. 9. 27

do el Exercito de Esau, a todas las doze Tribus de Israel; y en todas no huvo vna espada, que se atreviese contra tan poderoso atrevido, y belicoso Enemigo. Entre los Demonios tambien ay Gigantes, y tan valientes, y belicosos, que contra el poder de los mayores Santos se muestras invencibles. Assi lo experimentaron los Apostoles, en aquel terrible Demonio, de quien dixeron a Christo, que no lo pudieron arrancar del puesto: *Non potuimus eijcere eum.* El Goliath de los Gigantes del infierno era este soberbissimo Espiritu, a quien rindio San Ignacio. Provocò el Exorcista contra el, a todo el Exercito de los Bienaventurados, y a todas las doze Tribus del Cielo: contad si fueron doze: Provocò a los Angeles, y los Archangeles: Los Patriarcas, y los Prèferas: Los Apostoles, y los Evangelistas: Los Confesores, y los Pontifizes, Los Doctores, y los Marures: Los Sacerdotes, y los Levitas. Y huvo alguno en este caso, que lo rindiese, que lo sujetasse, que lo venciesse? Ninguno. Solo Ignacio, estando tan rebelde lo rindio. Solo Ignacio, siendo tan obstinado lo sujetò. Solo Ignacio siendo tan invencible, lo vencio. Confiesse pues el Demonio, cosiesse el infierno, y tambien el Cielo, que Ignacio entre todos los Santos es espada de David, y que à el (como a ella) se le deve el Elogio, y gloria de no tener semejante: *Non est alter huic similis.*

§. V.

Y Para que esta diferencia y desemejanza, se conozea con toda evidenciam, y se vea con los ojos, pongamoslos en el verdadero retrato de San Ignacio. Nadie pudo retratar a San Ignacio, como vimos; pero solo San Ignacio se retrató assi mismo. Y qual es el verdadero retrato? Qual es la verdadera Efigie de San Ignacio? La verdadera Efigie de San Ignacio es aquel Libro de su Instituto, que tiene en las manos. El mejor retrato de cada vno, es lo que escribe. El cuerpo retrata se con el pincel, el Alma con la pluma Quando Ovidio estaba desterrado en el Ponto, vn amigo suyo traia su retrato en la piedra de

vna sortija; pero el le embiò sus versos; diziendo, que aquel era
 su verdadero retrato. *Grata tua est pietas, sed carmina maior*
imago sunt mea, que mando. Seneca quando leia las cartas de
 Lucillo, dize que lo via. *Vidente mi Lucile, cum maximo audio.*
 Y mejor Autor que estos; San Agustin, dize altamente, que en
 tanto que no vemos à Dios en si mismo, lo podemos ver como
 en Imagen en sus Escrituras. *Profacie Dei pars interim Scrip-*
turam Dei. La primera Imagen de Dios es el Verbo Engendr-
 ado; la segunda el Verbo escrito. El Verbo Engendrado es retra-
 to de Dios. *Ad intra,* el Verbo escrito, es retrato de Dios, *Ad*
extra. Y assi como Dios se retratò en el libro de sus Escríptu-
 ras; assi Ignacio se retratò en el libro de las suyas. Retratòse Ig-
 nacio por vn libro en otro libro. El libro de las vidas de los San-
 tos fue el Original, de que San Ignacio es copia: el libro del Ins-
 tituto de la Compañia es copia, de que San Ignacio es el Origi-
 nal. Pero con ser esto assi, es cierto que el Instituto de San Igna-
 cio es muy diferente, y muy desemejante de los otros Institutos.
 Pues si el Patriarca fue hecho a semejança de los otros Patriar-
 cas, y el Instituto à semejança de los otros Institutos; como salió
 el Patriarca tan diferente, y el Instituto tan desemejante? Porque
 San Ignacio en lo que imitò de los otros Patriarcas, y en lo que
 imitò de los otros Institutos, aunque tomò los generos, no tomò
 las diferencias, los generos eran agenos; las diferencias fueron
 suyas.

Hizose Dios Hombre por el Misterio Altissimo de la En-
 carnacion, y notò profundamente Sancto Thomas (como ya lo
 tenia notado San Iuan Damasceno) que haziendose Dios hom-
 bre, no solo tomò, y vniò assi la naturaleza humana, sino tam-
 bien todas las otras naturalezas, que avia criado. Por la Crea-
 cion, salieron de Dios todas las naturalezas; por la Encarnacion
 bolvieron todas las naturalezas à vnirse con Dios. Pero como
 se hizo esta universal vnion? Como vnio Dios assi todas las na-
 turalezas? Santo Thomas. *Communicavit se Christo homini, &*

25
Co'id. de
Pent.
See. Ep. 55.

Aug. ser-
102. de tēp.

D. Th. Opus.
60. & 3. p. 1.
1. Art. 1.
Damasc. ser.
1. de Nat.
Virg.

per consequens omnibus gentibus singulorum. Tomò Dios en lo Hombre(dize Santo Thomas) no solo la naturaleza humana, si no también todas las naturalezas; pero no tomò las diferencias de ellas, sino los generos. Tomò el genero de los elementos en lo corporeo; y aunque pudiera ser vn elemento como el fuego de la Zarza, no tomò la diferencia de elemento. Tomò el genero de las plantas en lo vegetativo; y aunque pudiera ser vna planta como el Arbol de la vida, no tomò la diferencia de planta. Tomò el genero de los animales en lo sensitivo; y aunque pudiera ser vn animal como la Paloma del Iordan, no tomò la diferencia de Animal. Tomò el genero de los Angeles en lo racional, y aunque pudiera ser vn Angel como Gabriel, no tomò la diferencia de los Angeles. Demanera que tomò Dios en lo Hombre todas las naturalezas quanto a los generos, pero no quanto a las diferencias: porque los generos eran de las criaturas; las diferencias eran de Christo. Así lo hizo el grande imitador de Christo Ignacio. Vnio en si todos los Patriarcas; vniò en su Instituto todos los Institutos: pero lo que tomò fueron los Generos; lo que acrecentò fueron las Diferencias: lo que tomó fueron los Generos; y por esso es semejante; lo que acrecento, fueron las Diferencias, y por esso no tiene semejante.

Para gloria vniversal de todos los Patriarcas, y para gloria singular de nuestro Patriarca(pues el dia es suyo) veamos en vna palabra estos generos, y estas diferencias. Hablarè solo de los Patriarcas, que tienen Religion en Portugal, y seguirè el orden de la antigüedad.

Comparacion a poder ser. De el grande Patriarca, y Padre de todos los Patriarcas Elias, tomo San Ignacio el zelo de la honra de Dios. Ambos tenian espada de fuego: pero el fuego de Elias quemaba; el fuego de Ignacio encendia: el fuego de Elias abraçava, el fuego de Ignacio derretia. Ambos, como dos rayos artificiales, subian de rechos al cielo; pero el de Elias acabaua en estruendo, el de Ignacio en lagrimas. De San Pablo primer Padre de los Eremitas,

tomo San Ignacio la contemplacion; pero Pablo en el desierto para si, Ignacio en lo poblado para todos. Ambos eligieron el medio mas alto, y mas divino; pero cõ diferentes fines: Pablo para evitar la persecucion de Decio; Ignacio para resistir los Decios, y a las persecuciones. Pablo se recogio al sagrado de la cõtemplacion, para librarle de la tirania, Ignacio armose del peto fuerte de la contemplacion para debelar los tiranos. Del Patriarca, y Doctor Maximo San Geronimo tomo San Ignacio la asistancia inseparable a la Sede Apostolica en el servicio vniversal de la Iglesia. San Geronimo era la mano derecha de la Iglesia, como escribieron los Pontifizes, San Ignacio es el brazo derecho de la Iglesia, con que los Pontifizes se defienden: Assi lo dixo el Papa Clemente Octavo a la Compañia; *Vos estis brachium dextrum Ecclesie Dei.* Vos sois el Braço derecho de la Iglesia de Dios. Del vnico Sol de la Iglesia S. Agustín (porque los rayos del entendimiento no eran imitables) tomò Ignacio las llamas del coraçon. El Amor de Agustín llegò a dezir, que si el fuera Dios, dexara de serlo, para que Dios lo fuessè: Ignacio con suposicion menos imposible, dezia, que entre la certeza, y la duda de ver a Dios, escogeria la duda de verlo, por la certeza de servirlo. Del Patriarca Padre de tantos Patriarcas San Benito, estendiendo el Monte Casino por todo el mundo, tomò San Ignacio las Escuelas, y la crianza de los Niños. Para que? Para que en la prensa de las letras, se les impriman las buenas costumbres, y estudiando las humanas, aprendan a ser hombres. El señor Arçobispo vltimo de Lisboa; tan insigne Portugues, como Prelado, y tan insigne Prelado, como Docto, dezia que todos los hombres grandes que tubo Portugal en el siglo passado, salieron del Patio de San Antonio. Ahora no lo frecuentan tanto sus nietos: despues veremos si salen tan grandes como sus Abuelos. Del Patriarca San Bruno, aquel orror sagrado de la naturaleza, que tomaria San Ignacio? Tomò el perpetuo silicio. No lo piensa el mundo assi, pero sabenlo las enfermerias, y las sepulturas. El silicio

cio que se trae entre el cuerpo, y el fino; no es el que pica mas; el que ciega el entendimiento, y niega la voluntad, este es el que ahoga el Alma, y quita la vida. Los otros filicios mortifican, este mata. Del Patriarca San Bernardo, Angel en carne, y por esso hermano de leche de Christo; tomò San Ignacio la Angelica pureza. En ambos faz favor especial de la Madre de Dios; pero en San Ignacio tan singular, que desde el dia de su conversion, nunca mas ni en el cuerpo, ni en el Alma, sintio pensamiento contrario. Y siendo los mayores enemigos de la castidad los ojos; en aquellos en quiea ponia los ojos San Ignacio infundia castidad. De los gloriosos Patriarcas San Juan, y S. Feliz (a cuya Religion dio su Nombre la misma Trinidad) tomò San Ignacio el Oficio de Redemptor. Y porque a esta Trinidad humana faltava la Tercera Persona, quiso ser el la Tercera. De esta manera (permitidme que assi lo explique) el Redemptor del Genero humano, que tenia solo vna subsistencia divina, quedo como subsistiendo en tres substancias humanas. Redemptor en Juan, Redemptor en Feliz, y Redemptor en Ignacio; pero en aquellos inmediatamente Redemptor de los cuerpos; en este inmediatamente Redemptor de las Almas. Del Ilustrissimo Patriarca Santo Domingo (a quien con razon podemos llamar el gran Padre de las luzes) tomò San Ignacio la devocion de la Reyna de los Angeles, y la Doctrina del Doctor Angelico. La primera devocion que tenia San Ignacio todos los dias, era rezar el Rosario: El favel que quiso significasen en la Teologia las banderas de su Compania, fue la Doctrina de Santo Thomas. Pero concordò San Ignacio esta misma Doctrina, y esta misma devocion con tal precedencia, q̄ en el caso, en que vna se encontrase con otra la devocion de Maria prevaleciesse a la Doctrina, y no la Doctrina a la devocion. Assi se comenzó a predicar en las primeras conclusiones publicas, que en Roma defendio la Compania, y despues fuita utò con tantos libros. Del Serafin de los Patriarcas San Francisco; tomò San Ignacio en lo interior las

Hagas, en lo exterior la pobreza. Y aprecio tanto Ignacio la estrechez de la pobreza Scrafica, que atò la Pobreza con vn voto, y la estrechez con otro. Hazemos vn voto de guardar la pobreza, y otro voto de estrecharla. A los Professos mandò San Ignacio, que pidiesen limosna; a los no Professos, que les diese limosna la Religion, para que no la fuesen a buscar fuera della. Por esto tienen renta los Colegios, y no las Casas Profesas. Del Patriarca San Caetano, Ilustre gloria del estado Clerical, y casi contemporaneo de San Ignacio (aunque en algunas partes de Europa, quisieron honrar con el mismo nombre a sus hijos) no tomò San Ignacio el nombre, porque lo tenia dado à IESVS. Lo que tomò de este Apostolico instituto, fue la Divina Providencia. Y porque no fuesse menos Providencia, ni menos divina, no solo la tomò entre la caridad de los fieles, sino entre la barbaridad de los Gentiles. Finalmente de nuestro insigne Portuguès S. Iuan de Dios, tomò S. Ignacio la Caridad publica de los proximos. Ambos se vnieron en la caridad, y la Caridad se dividio en ambos: Tomaron ambos por empresa el remedio del Genero humano enfermo: Iuan de vna parte curando el cuerpo: Ignacio de otra parte curando el alma. Jun en el nombre de Dios, que formò el barro: Ignacio con el Nombre de IESVS, que reformò el Espiritu. No hablo en aquel gran prodigio de nuestra edad, la Santa Madre Teresa de IESVS, porque vino al mundo despues de San Ignacio. Pero assi como Dios para dar semejante à Adan, de el lado del mesmo Adan formò a Eva; assi para dar semejante à San Ignacio formò a S. Teresa. El Texto de esta gloriosa verdad es la mesma Santa. Assi lo dexò escrito de su propia mano, afirmando que del espiritu de San Ignacio formò parte de su espiritu, y del Instituto de San Ignacio parte de su Instituto. Y este fue el modo maravilloso conque el Patriarca San Ignacio vino a quedar semejante, sin semejante. Semejante; porque tomò los Generos: sin semejante; porque acrecentò las Diferencias. Semejate; porque imitò la semejanza de cada vno: sin seme

*S. Ter. in
Epis. propria
manu scrip.
apud Euseb.
in vit Sige
cap. 4
Et scipe sevo
cat filiam
Societatis.
L. de la Pa-
ente: in vit.
Balt. Al.
Et alij.*

jante, porque vino en sí las semejanzas de todos. *Et vos similes hominibus.*

§. VI.

X **H**E acabado las dos partes de mi Discurso. Pero temo no falte, quien me arguya, de que en esta vltima excedi los limites de el, porque las diferencias, que añadi a las semejanzas, parece que deshazen las mismas semejanzas. Comparè a San Ignacio con los Patriarcas Santissimos de las otras Religiones Sagradas; y en la mesma comparacion, parece que introduxe, o distinguí alguna ventaja; pero esto es lo que yo niego. Aunque hago de mi Santo Patriarca la estimacion que devo, y su Santidad merece; y aunque sè las licencias que concede el dia propio à los encarecimientos de las alabanzas de los Santos; conozco tambien, y reconozco, que ni yo le podia pretender tal ventaja; ni desearle mayor grandeza, que la semejanza de tan esclarecidos exemplares; y esto es lo que solamente hize. Digo pues; y protexto que las diferencias que pondrè; puesto que parezcan ventajas, no son mas que semejanzas: antes añado, que ninguna de ellas fuera semejanza, sino tuviera alguna cosa de ventaja; porque esta es la prerrogativa de los que vinieron primero. San Ignacio vino despues; y mucho despues de aquellos gloriosissimos Patriarcas: y quien viene despues, sino excede, no iguala; sino es mas que semejante, no es semejante.

Ecol. 45.2.

En el Capitulo 44. y 45. del Eclesiastico haze el Texto Sagrado vn Elogio general de todos los Patriarcas antiguos, començando desde Enoch. Y en llegar lo à Moyfes, dize assi: *Similem illum fecit in gloria Sanctorum.* Hazolo Dios semejante à los otros Santos en la gloria de sus obras. Este es el Elogio de Moyfes, que no solo parece moderado, y corto, sino muy inferior, y casi indigno de la fama, y de las acciones de vn Heroe tan singularmente grande. Si leemos las Historias de los Antiguos

Patriarcas, hallarenos que las acciones; y las maravillas de Moyses, eccedian casi incomparablemente a las de todos los pasados. No me detengo en demostrarlo; porque fuera materia muy dilatada, y me mortifico mucho en no hazer vn largo paralelo de Moyses con San Ignacio. Vno que hablava con Dios, *Facie ad faciem*. Otro que le vio tantas vezes. Vno Legislador famoso; otro, singular Legislador. Vno, conquistador de la tierra de Promision; otro, conquistador de nuevos mundos. Vno domador del Mar Vermejo; otro del Oceano, y de tantos mares. Vno, que cediò la gloria de sus trabajos à Iosue; otro a Iesus. Vno, que sacò de cautiverio seiscientas mil personas; otro, familias, Ciudades, y Reynos sin numero. Vno, que por el zelo de las almas, no dudò ser borrado de los libros de Dios; otro; que no se quedò atrás en semejante eccesso. Pues si Moyses eccedio tanto las glorias de los otros Patriarcas; como no dize la Escripura que se le aventajò, sino solamente, que le era semejante *Similom illum facit in gloria Sanctorum?* Todo esto no se estendio a mas que a hazer vna semejanza? No. Porque los otros Patriarcas fueron primero, y Moyses vino despues, y aunque eccediesse mucho a los primeros, no llegò à mas que a ser semejanza. Si no eccediera, fuera menor; porque eccediò fue igual. El eccesso hizo la semejanza; la mayoria, la igualdad. De todos los Patriarcas de las Sagradas Religiones tolo vno tenemos en la Escripura que es Elias. San Iuan Baptista fue el mayor de los nacidos, y esse mayoria comparada con Elias, donde lo llegò? No à ser mayor que Elias, sino a ser como el. *Venit Ioannes Baptista in spiritu, & virtute Elie.* Los que vienen despues, comparados con los q̄ vinieron antes, no se miden tanto por tanto; sino tanto por mas. Si hizisteis mas, sois igual; si hizisteis tanto, sois menos.

Gen. 32.30.

Luc. 1.17.

Y qual es la razon de esse modo de medir, que verdaderamente parece desigual? El igual quedar menor, y el mayor quedar igual, no es desigualdad? No; quando la comparacion se ha-

ze con los que fueron primero: porque essa es la prerrogativa de la antelacion. Los primeros siempre tienen la ventaja de ser primeros, y esta primacia, ò antelacion, tiene de sí mismo tal excelencia, que comparada entre igual, y igual siempre queda superior, y es necesario que la misma igual se supla con algun exceso para no ser, ò parecer menos que igualdad. No ay, ni se puede concebir mayor igualdad, que la de las Personas Divinas. Mirad ahora lo que hizo la Segunda Persona; no para ser, sino para probar que es igual a la primera. *Non rapinam arbitratus est esse ad Phil. 26. se aequalem Deo, sed semetipsum exinanivit, forma servi accipiens.* Siendo el Verbo Eterno (dize San Pablo) Imagen substancial del Padre, y igual a él en todo, para mostrar que esta igualdad era suya, y no agena; propia, y no robada; natural, verdadera, y no fingida; tomó la forma de Siervo: hizo se hombre, padeció, y redimió al Mundo. En consecuencia de San Pablo ha dado mucho que entender a todos los Padres, y Expositores. Porque para mostrar el Verbo la igualdad que tiene con el Padre, parece q̄ se avia de dexar estar o su mano derecha en el mismo Trono: y para mostrar que era Imagen, y vera esgize suya (como leyó Tertuliano) parece que como espejo del mismo Padre avia de retratar en sí mismo todas sus acciones solamente, y niaguna otra. Si el Padre crió el Mundo, oríelo también (como lo crió) el Hijo: si lo gobierna, gobierne: si decreta, decrete: si manda, mande. Y si el Padre no se hizo Hombre, ni redimió al mundo; no sea él también Hombre, ni Redemptor; porque tomar el Hijo otra forma (esto es la forma humana) que el Padre no tomó; y hazer lo que él no hizo, parece que era desfigurar la igualdad, y deshazer la proporción, y mudar la semejança de verdadera, y perfecta Imagen. Pues si el Verbo se quiere mostrar igual, porque se desfigura? Si se quiere mostrar semejante, porque se desemeja, y porque haze lo que el Padre no hizo? Porque el Padre era la Primera Persona, y el Hijo la Segunda; y para mostrar se igual, y semejante, avia de hazer mas. En el Pa-
dre

Tertul.

dre no ay antelacion de tiempo, ni de naturaleza, pero ay antelacion de Origen. El Padre es la Primera Fuente de la Divinidad, de quien el Hijo la recivio: El Padre es el primero Exemplar, de quien el Hijo es Imagen; en fin el Padre es la primera Persona, y el Hijo la Segunda: y es tal la prerrogativa de la antelacion (qualquiera que sea, aunque no aya, ni pueda aver mayoria) que para mostrar el Verbo al Mundo la entereza de su igualdad, y la perfeccion de su semejanza; fue conveniente, que hiziesse mas de lo que hizo el Padre. Desta manera (a nuestro modo de entender) suplio el Verbo con el exceso de las acciones, la antelacion del Origen, y proporcionò la prerrogativa del exemplar, con los nuevos resplandores de la semejanza. Y si esto fue decente, y conveniente en la igualdad de Dios, entre la Segunda Persona, y la Primera, bien se ve quan necessario serà en la desigualdad de los hombres. Excedio el Baptista a Elias para serle igual: excedio Moyses a los otros Patriarcas, para serles semejante; luego aunque San Ignacio parezca que excedio a los exemplares Santisimos, que imitò, necessariamente avia de ser asì, siendo ellos primero: para que en el exceso quedase proporcionada la igualdad, y en la diferencia la semejanza. *Et vos similes hominibus.* =

§ VII.

ACABEMOS con el fin. El fin para que Dios juntò en San Ignacio las semejanzas, y perfecciones de todos los Santos, fue para que en este gran Santo hallassemos junto, lo que en los otros Santos se halla dividido. San Ignacio (si se consideran bien los principios, y los fines de su vida) fae el Fruto del Flos Sanctorum. El Flos Sanctorum, era la Flor, San Ignacio fue el Fruto. Si de todas las flores se compusiesse una sola flor, esta flor avia de tener el olor de todas las flores: y si de esta flor naciesse un fruto, este fruto avia

de tener los sabores de todos los frutos. Y esta maravilla hizo Dios en San Ignacio. El libro fue la flor; el el fruto: vn fruto que contiene en si todos los sabores; vn Santo que sabe a todo lo que cada vno desea, y ha menester. El Mannà era semejante sin semejate; semejate porq̄ tenia el sabor de todos los mājares: sin semejante; porq̄ ningun manjar sabia a todo, como el. Por esto se llamó *Mannà*, O *Manhù*, que quiere dezir. *Quid est hoc?* Que es esto? Y a esta pregunta se respondia: es todo lo que quisieredes. Lo mismo digo yo de San Ignacio. Todo lo que quisieredes; todo lo que desearedes; todo lo que huvieredes menester, hallaréis en este Santo, ò en este compendio de todos los Santos. Esta fue la razon, porque ordenò la Providencia divina, que concurriessen, y se juntassen en este grande exemplar tanta diversidad de estados, de exercicios, de fortunas, Nació noble, fue Cortesano, fue Soldado, fue Mendigo, fue Peregrino, fue perseguido, fue preso, fue Estudiante, fue Graduado, fue Escritor, fue Religioso, fue Predicador, fue Subdito, fue Prelado, fue Legislador, fue Maestro de Espiritu, y hasta pecador fue en su mocedad: despues arrepenido, Penitente, y Santo. Para que? Para que todos hallen todo en San Ignacio; *Omnibus omnia factus sum*. El Noble hallará en San Ignacio, vna idea de verdadera Nobleza; el Cortesano los primoros de verdadera policia; el Soldado, los timbres del verdadero valor; El Pobre hallará en San Ignacio, que el no desear es la mas cierta riqueza: el Peregrino, que todo el mundo es patria; el perseguido, que la persecucion es el caracter de los escogidos: el Preso que la verdadera libertad es la inocencia. El Estudiante, hallará en San Ignacio el cuydado sin negligencia; el Letrado, la ciencia sin ambicion: el Predicador, la verdad sin respetos; el Escritor, la utilidad sin afecto. El Religioso hallará en San Ignacio la perfeccion mas alta: el Subdito la obediencia mas ciega; el Prelado, la prudencia mas advertida; el Legislador, las Leyes mas justas: el Maest

v. Ad Cor.

35

tro de Espiritu hallará en San Ignacio mucho que aprender, mucho que exercitar, mucho que enseñar, y mucho por donde crecer. Finalmente el pecador (por mas metido que se vea en el mundo, y en los engaños de sus vanidades) hallará en S. Ignacio el verdadero norte de su salvacion: hallará el exemplo mas raro de conversion, y mudanza de vida: hallará el espejo mas vivo de resoluta, y constante penitenci: y hallará el motivo mas eficaz de la confianza en Dios, y en su misericordia: para pretender, para conseguir, para perseverar, y para subir, y llegar a las mas altas cumbres de la Santida, y Gracia, con la qual se mide la Gloria.

L A V S D E O.



